

EL DIARIO MURCIANO

UNA PESETA AL MES.

PERIÓDICO PARA TODOS.

REDACCION: BALSAS, 1.

SUAVER, Cirujano Dentista

Gabinete instalado con todos los adelantos modernos
Se garantizan los trabajos por su esmerada construcción
CONDE DEL VALLE, 16 (ANTES FRENERIA, 42)

GRAN HOTEL Y RESTAURANT IBORRA

(ANTIGUO HOTEL UNIVERSAL Y PARIS)

Establecimiento de primer orden situado en el mejor y más pintoresco sitio de la Capital. = MURCIA.

AL DIA

JUSTICIA A ESPAÑA

El Gobierno americano en Filipinas está haciendo bueno cuanto se vituperaba al español; cierto que todo esto ya no pueden hacer que vuelvan atrás las cosas y, por ese movimiento evolutivo, que nos devuelvan los yanquis aquello de que tan injustamente nos despojaron; pero siempre sirve para cono- cer á los pueblos y para fijar la verdad histórica, y esto de por sí es bastante, que las nacionalidades no tienen tan efímera vida como las personas y ninguna raza debe desconfiar de su porvenir.

No llevan aun seis años en posesion de aquellos que fueron extensos dominios españoles y ya el hambre se enseñorea en Puerto Rico, cuyo florecimiento, bajo nuestra soberanía, superó á los de muchas repúblicas independientes del Nuevo Mundo; el despotismo militar y burocrático del yanqui ha ultrajado á los isleños, y la codicia de sus negociantes no permite el desarrollo de la riqueza colonial.

En Filipinas siguen idéntico camino; las leyes económicas, dictadas unas y ananciadas otras, acábarán con la prosperidad del Archipiélago, en beneficio exclusivo de la gran República.

Se ve que miran su posesión como pasajera; no intentan edificar algo que perdure en los puertos de muchas ciudades de los Estados de Carolina y Florida, el escudo de España; quieren sacar cuanto antes el maximum posible de utilidades a costa del país.

De ahí esa injusta ley del Peso Constant que destierra la moneda mejicana y española, aunque no

hay en circulación, y de aquel nuevo tipo, cantidad bastante para las necesidades del mercado filipino; de ahí esas draconianas disposiciones que alejan de las aguas magallánicas á los marinos españoles y á cuantos no sean yanquis ó galgos; de ahí esos pesados tributos sobre las industrias que arruinan á cuantos intentan la competencia con los Estados de la Unión; de ahí, en fin, ese inaudito gravamen impuesto á las maderas filipinas para que aquel lejano archipiélago sea tributario del pino americano á pesar de poseer bosques de tan incalculable riqueza que no solamente se basta á cuanto la mayor demanda pueda pedir, si nó que aún le permitiría ser exportador en gran escala y de las más codicia- bles especies moderables.

Nada de esto había en aquellos tan calamiados tiempos de España: en ellos se procuró desenvol- ver la riqueza de las colonias; pero quien hizo la injusticia de descono- cerlo se vió apoyado por el fuerte y hoy se vé en justa expiación, tam- bien por el fuerte oprimido; mien- tras tanto, la verdad, aunque con trabajo, se abre paso.

NOTAS MADRILEÑAS

Continúa discutiéndose acalora- damente en Francia sobre el con- flicto surgido con el Vaticano.

Acercá de la sesión celebrada ayer en la Cámara popular hacen- se los más vivos comentarios, sien- do hoy más poderosas que nunca las corrientes de simpatía hacia el Gobierno por la energía con que éste ha procedido en el asunto.

El Vaticano es el primer intere- sado en que el conflicto se resuel-

va cuanto antes, y para ello prepa- ra un acto cuyo alcance se desco- noce todavía.

Esa salida que la Santa Sede bus- ca, podría ser un documento ó un discurso que el romano Pontífice pronunciaría el día 2 del próximo mes en la recepción de cardenales que ha de celebrarse con motivo del cumpleaños de Pío X.

El debate sobre el acta de Ciu- dad Real que tanta expectación ha- bía despertado en la alta Cámara y que estaba anunciado para hoy, ha sufrido un aplazamiento, si bien éste será en breve, pues obedece únicamente á hallarse enfermo el ponente Sr. Alvarez Guajardo.

El ex-presidente del Consejo de ministros Sr. Silvela ha marchado á Málaga, donde permanecerá has- ta fines de la actual semana.

Carécese en absoluto, de noti- cias oficiales del teatro de la gue- rra.

El Estado Mayor insiste en ha- cer observar las contradicciones de los telegramas de origen japonés, para desvirtuarlos.

Entre otras contradicciones de bulto, fijase principalmente el Es- tado Mayor en la de los cañones to- mados á los rusos en Kintchen, que se supone con muchos motivos sean ciertos cañones viejos y casi inservibles de las posiciones de Dal- ny Kerr.

El corresponsal de «The Nero York Herald» en Petersburgo re- fleja la opinion de que los japoneses están decididos á realizar un es- fuerzo sobrehumano para tomar Por-Arthur y que sacrificarán los miles de hombres que sea neces- ario para asaltar la plaza.

El ataque por tierra comenzará inmediatamente y para evitar que la escuadra rusa pueda huir rodea- rán todo el canal de minas subma- rinas.

A su juicio, el cierre total del ca- nal quedara terminado en breve plazo.

NAUFRAGIO

El viento rugía de manera im- ponente. Los triquetos y bergas crujían, doblegándose ante las potentes ráfagas de aire que, azo- tándolos, iban á repercutir en to- dos los departamentos del buque con lamentos de moribundo.

Fuertes y gigantescoas olas ba- rrian la cubierta. Ya nadie pensa- ba en la salvacion que, solo un

milagro podría conseguir, ocupán- dose todos en rezar, mientras contemplaban con espantados ojos, á través de las portas, las rom- pientes de espuma que á poco ha- bían de recibir sus cuerpos, como manto funeral.

De cuando en cuando, un relam- pago se perdía en el espacio, alumbrando con vivísima luz aque- lla espantosa y desigual lucha de los elementos del hombre.

En el puente, el capitán, con el traje hecho girónes y ensangren- tado por los golpes de mar, pare- cía desahar con la rabia de la de- sesperacion pintada en el semblante, aquellos elementos enso- berbecidos, contra los cuales, se estaba batiendo su valor y pericia, diri- giendo las maniobras con voz se- pultal, á veces apagada por la furia del viento.

Otro tanto ocurría en los ca- marotes. Aquí una mujer lloraba desesperadamente abrazando con transportes de locura á un peque- ñuelo.

Allí un hombre joven sonreía con sarcasmo á la muerte que se aproximaba, adelantando un paso á cada bandazo del buque.

De pronto un estampido roncó, como el que produce un objeto hueco al romperse, acompañado del crujimiento de tablas, hizo lan- zarse á todos á las puertas de los camarotes.

Era tarde; el agua como gigan- tesca tromba, invadió todo, apa- gando con estrépito ensordecedor el horrible concierto de lamentos y ayes lanzados por aquellos infelices.

Un último estrépito y el buque se hundió bajo las aguas, no de- jando más señal que un inmenso remolino que, poco á poco, fué disminuyendo su extension hasta desaparecer.

Y cosa rara, como si la muerte de aquellos desgraciados satisfaciese el instinto de destructor, por debió así, de aquellas inquietas y negruzcas aguas, la tormenta fué aminorando rápidamente, has- ta que el sol, rompiendo el cerco de nubes que le rodeaba, alumbró entre velajes aquel cuadro, como ya, mortuoria.

En Torres Iglesias.

BESO DE MUERTE

Sus hermosos ojos negros, que resaltaban aún más por la palidez de su semblante, hacían de ella una mujer ideal, no quiero describir detalladamente sus fac- ciones; pero sólo diré que tenía el cuerpo más bonito que soñarse

